

# CONQUISTA<sup>®</sup>



Volumen 4, Número 1

## CRISTIANA

*El Reino en pequeñas porciones, Charles V. Simpson / 2*  
*¿Adónde se han ido todos los padres?, Leonard Keene / 4*  
*Métodos de corrección / 8*  
*Sensibilidad espiritual, Jorge Soto Gould / 11*  
*Restaurando la red de servicio, Serafín Contreras / 13*

# El Reino en pequeñas porciones

Por Charles Simpson

**U**n principio básico de la salud radica en que cuando las células son sanas también el cuerpo se encuentra sano. Los científicos desde hace mucho tiempo han comprendido que cuando las células se deterioran también la salud del cuerpo sufre deterioro. El Señor ha creado tanto nuestro cuerpo físico como el cuerpo espiritual, la Iglesia.

La Iglesia, cuerpo de Cristo, existe para cumplir la voluntad de su cabeza, Cristo Jesús, y proclamar que la Cabeza de la Iglesia es también el Rey de toda la creación (Colosenses 1:16-18). Se requiere una iglesia sana para demostrar el mensaje del Reino de Dios.

## Todo empezó con una célula

Cuando Jesús vino, no estableció de inmediato una gran iglesia local, sin embargo, con el tiempo han aparecido muchos millares de grandes iglesias. Un pequeño grupo de discípulos empezó a percibir la revelación que el Padre dio a Cristo. Alrededor de tal revelación, él empezó a construir su Iglesia. Su pequeña iglesia fue la primera célula, *el Reino de Dios en una pequeña porción*. A partir de tal célula creció el cuerpo universal de Cristo.

En 1973 empecé, junto con varios pastores a quienes había discipulado, una nueva iglesia a lo largo de la Costa del Golfo en Alabama y Misisipí. Empezamos con un profundo compromiso de ser leales a las verdades del Nuevo Testamento y todos contábamos con experiencia pastoral previa. Decidimos empezar con pequeñas iglesias en las casas, que llamamos "iglesias celulares", queriendo decir que eran pequeñas unidades de una iglesia mayor. Los pastores formaban un presbiterio que supervisaba a las iglesias celulares.

Cada uno de los pastores inició una iglesia celular. Y empecé una en mi propia casa con alrededor de 20



personas. Pronto las células crecieron y más células fueron añadidas. Finalmente, tuvimos más de 50 células que sobrepasaban el millar de personas. Las células se reunían cada semana y todo el cuerpo se congregaba una vez al mes para una reunión general. La calidad de la iglesia total era determinada por la calidad de las células.

La vida celular no solucionó todos nuestros problemas —más bien causó algunos. El ministerio a los jóvenes no se desarrolló bien en los pequeños grupos y nos volvimos controversiales para otros creyentes —no a causa de nuestra doctrina sino debido a métodos y estructura.

Mientras fallamos en algunos aspectos, tuvimos éxito en otros. Capacitamos muy bien a los nuevos cristianos en nuestros valores, edificamos muy buenas relaciones y se mantuvo la realidad del Reino de Cristo en nuestras vidas.

## La familia como una célula

Dimos un mayor énfasis en nuestras iglesias celulares a la familia. La enfocamos como el microcosmos de la Iglesia entera, basados en pasajes como el de Efesios 5:15-32. Recalcamos el papel del hombre y su liderazgo en la familia. Se hizo

hincapié en las relaciones de unidad y respeto mutuo entre esposo y esposa; en la importancia del entrenamiento de los hijos en el hogar, para su desempeño dentro de la iglesia y el mundo, como ciudadanos del reino de Cristo.

Jesús mismo usó con frecuencia el hogar como su base de ministerio; envió a sus discípulos a ministrar a los hogares y lo hicieron con gran éxito (Lucas 10). Cuando los apóstoles se encargaron de instruir a los miles de nuevos convertidos después de Pentecostés, continuaron con la práctica de usar el hogar (Hechos 2:46). Los apóstoles entendieron bien que el mantener la calidad de la instrucción a nivel personal era un mandato divino y una sagrada verdad. Aun después, vemos al apóstol Pablo continuar dicho método (Hechos 18:7-8). Creo que esa práctica de iglesias en casas y el establecimiento del Reino en pequeñas células prevaleció durante 300 años.

## Énfasis erróneo

En el año 325, el emperador romano Constantino, convertido a la fe cristiana, estableció el cristianismo como la religión oficial del Imperio Romano. En ardoroso apoyo a la devoción cristiana, consagró templos

y estatuas paganas, rebautizándolas con nombres de apóstoles. Si bien es cierto que el cese de la persecución sirvió de bendición, el énfasis de las asambleas en los templos en lugar de los pequeños grupos, gradualmente diluyó la relación personal de los creyentes con Cristo y entre sí mismos.

Muchos años más tarde, los reformadores pusieron la atención de la Iglesia en la Biblia, la salvación personal, el sacerdocio universal y a menudo realizaron su trabajo en pequeños grupos. Reformadores como los anabaptistas y Wesley, utilizaron las células hogareñas para esparcir sus movimientos. Pero con el paso de los años, al igual que los descendientes de los reformadores se institucionalizaron y modificaron el "modelo del templo". Pero nuevamente, en forma gradual, los descendientes de los reformadores reinstitucionalizaron el "modelo de los grandes templos" y la gente se convirtió en espectadora de las actividades preparadas bajo techo por los profesionales.

Nuestro propio movimiento, que empezó en células, eventualmente cambió hacia el de una iglesia convencional, enfocado en "iglesia los domingos en la mañana". Lo hicimos por diversas razones, como las dificultades de las células en el entrenamiento de jóvenes y el mantenimiento de la cohesión con el resto del cuerpo de Cristo.

Recientemente, el Señor nos está hablando de nuevo sobre el hecho de que los pequeños grupos son vitales para la salud en la vida de la Iglesia. Es mucho más fácil lograr que la gente "vaya a la iglesia" que la gente "esté en la iglesia", pero no debemos tomar el camino más sencillo. Las megai Iglesias han logrado algunos buenos resultados, pero para tener éxito apostólico debemos llevar el Reino al mundo en pequeñas porciones, como la familia y las iglesias celulares; de lo contrario, nuestra calidad y eficiencia serían en dudosas. Si nuestros hogares no funcionan y si nuestra propia gente, que no quiere mantenerse en verdadera armonía, solo está

dispuesta a congregarse como espectadora, debemos preguntarnos si el Reino está realmente funcionando entre nosotros. Un gran cuerpo, para ser un cuerpo verdadero, debe estar compuesto de células saludables.

### ¿Por qué grupos pequeños?

He aquí cinco buenas razones para apoyar los pequeños grupos:

1. Son la forma bíblica y biológicamente correcta de construir el cuerpo de Cristo.
2. Llevan la instrucción y el compañerismo a un nivel personal.
3. Extienden la misión de la iglesia en la comunidad a un nivel personal.
4. Establecen relación cotidiana con la gente a un nivel personal.
5. Ofrecen apoyo mutuo, comunicación y supervisión a un nivel personal.

### La clave del éxito

El tener pequeños grupos en una iglesia no es sinónimo de éxito y no hay garantía de que un grupo pequeño funcione bien. También corre el riesgo de morirse, como lo hacen las células a veces y hasta podría convertirse en maligno. Muchos pastores no quieren tener nada que ver con grupos hogareños a causa de los problemas que han experimentado. Por otra parte, el Pastor Cho de Corea ha utilizado la oración y los grupos pequeños como la clave para construir la iglesia más grande del mundo.

Existen diversos tipos de grupos pequeños y aunque algunas iglesias no tienen células hogareñas, propiamente dichas, si cuentan con equipos que ministran a los hogares; estos pueden lograr los mismos resultados que las células. Aquí hay algunas claves para el éxito de los pequeños grupos:

- Una iglesia que está en contacto, apoya sus pequeños grupos y comprende sus propósitos.
- Líderes entrenados para el ministerio de pequeños grupos.
- La formación de liderazgo en el pequeño grupo que ha sido entrenado y se ha comprometido con la misión de su iglesia.

- Un claro entendimiento del propósito de los pequeños grupos y una forma de evaluar sus logros y corregir sus fallas. Puede ser útil establecer el grupo por un tiempo limitado, por un período de prueba o para un ministerio específico. Los grupos que pierden su meta se enferman. Es importante saber cuando se ha alcanzado la meta y cuando es tiempo de concluir la labor.

- La existencia de miembros comprometidos y que establecen como una prioridad su participación en el grupo.
- La celebración de reuniones interesantes y beneficiosas.
- El líder del grupo debe estar en relación estrecha y bajo la supervisión del equipo pastoral.

Actualmente existen muchos y buenos cursos diseñados para pequeños grupos sobre los cuales tengo información. Algunos grupos son llamados a la intercesión, otros a estudios bíblicos. En cualquier caso se requiere un buen liderazgo. Independientemente de la naturaleza del grupo, somos llamados a practicar el Reino en nuestra vida personal, nuestra familia, nuestra iglesia y llevarlo al mundo. Nuestra oración es "venga tu Reino", aunque creo que, antes de que sea plenamente revelado entre las naciones, podemos aprender mucho sobre su venida en pequeñas porciones.

### El evangelio del Reino

Debemos dedicarnos a proclamar y publicar el evangelio del Reino y creemos que la palabra de Dios y sus caminos son vitales para la vida en el siglo XXI. Aun hay millones que nunca han oído sobre los principios del Reino y millones más a quienes hay que recordarles lo que parecen haber olvidado. Δ



Charles Simpson es editor de la revista CHRISTIAN CONQUEST. Ministra dentro y fuera de los Estados Unidos de Norteamérica.

# Guías para tratar a su hijo como una persona

**P**or favor, ayude a mis hijos.

Fueron las primeras palabras de una pareja joven que vino buscando consejo. —El niño de siete años es rebelde y de mal genio. La pequeña de un mes grita, vomita y no puede dormir. El doctor los tiene a ambos bajo medicación que no es más que tranquilizantes. Por favor, díganos qué podemos hacer. Necesitamos ayuda desesperadamente.

¿A dónde se han ido todos los padres? Muchos están todavía físicamente en el hogar y sin embargo, se han ido. Esta *ausencia misteriosa* ha causado problemas serios en nuestros hijos. Para generalizar, el problema del niño es un problema de los padres. Aunque estén proveyendo alimento, albergue y abrigo para los hijos y, a menudo, pasando tiempo en el hogar, existió todavía una *ausencia misteriosa* de los padres. La relación entre padres e hijos es una *transferencia de vida*. Es un intercambio de conocimiento, sabiduría, experiencia, actitudes, emociones, conducta y metas de los padres a los hijos. Esta transferencia a menudo se lleva a cabo sin que los padres se den cuenta de las consecuencias.

Por ejemplo, mientras realiza reparaciones al auto de la familia, la herramienta resbala y lastima los nudillos de Juan. De su boca sale una explosión fuerte de ira y maldiciones. Su hijo de siete años observa la conducta de su padre. Días más tarde, cuando hay invitados cristianos en la casa, el hijo repite sus palabras de ira y vulgaridad. Los padres se quedan escandalizados. Juan dice:

—¿De dónde sacó esa suciedad? Debe andar en malas compañías. Querida, vamos a tener que escoger sus amigos con más cuidado.

Padres, debemos de estar conscientes de nuestra importancia en esta transferencia de vida a nuestros hijos. La Biblia dice: «Instruye al niño

en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él» (Proverbios 22:6).

Entrenar significa mostrar y moldear al niño. Es un proceso que dice:

—Sígueme, haz lo que hago.

Note que hay una diferencia entre enseñar y entrenar. Si yo sólo le enseñé a mi hijo los “deberes” o “menesteres” de la vida es posible que más adelante encuentre una enseñanza que sea más aceptable para él. Podría entonces rechazar mi enseñanza y seguir la de otro.

Pero entrenar es un proceso de formación. Cuando estuve con los paracaidistas del ejército, pasé tres semanas aprendiendo a saltar. El instructor me enseñó y me entrenó para saltar de los aviones. Si sólo me hubiera enseñado me hubiera mostrado reacio a lanzarme al espacio. Me hubiera parado a la puerta y dicho algo así:

—Señor, hablemos de esto por un momento. No hagamos nada con premura.

Pero fui *entrenado* para ser un paracaidista. Un soldado obediente es a quien sus superiores han mostrado el *cómo* y el *por qué*. Cuando llegó el momento de lanzarme del avión por primera vez, lo hice. No tuve que pensarlo dos veces. Había sido entrenado para estos saltos. Padres, ustedes deben de entrenar a sus hijos con el “hagan como yo”; no los enseñe solamente. Como padres o guardianes deseamos llevar a cabo una transferencia de vida saludable en nuestros hijos. Observe cuidadosamente las siguientes áreas.

## 10 áreas para desarrollar una supervisión efectiva sobre los hijos

### 1. Establezca reglas prácticas de conducta.

Las reglas para los niños tienen que ser precisas, fáciles de entender y sensibles. Nuestro poder legislativo pasa cientos de horas y muchos días formulando una ley. Prueban su justicia y su claridad. Examinan la

apertura del pueblo para aceptarla racionalmente. Hasta entonces es que se convierte en ley y se pone en vigencia.

Nosotros debemos mostrar la misma consideración hacia nuestros hijos. Permítales opinar en el establecimiento de las reglas de conducta. Muéstreles que algunas de ellas proceden directamente de la Biblia.

Aprendí la importancia de este principio cuando era consejero legal de jóvenes que se encontraban en apuros. Ellos tenían a menudo una actitud de amargura y resentimiento hacia sus padres por formular impulsivamente reglas arbitrarias y sin razón, sin considerar las necesidades del niño y su manera de pensar.

—No es justo. Declaraban a menudo. —Mis padres no quieren escuchar mi punto de vista.

Con tal motivación, me propuse buscar al Señor para que me diera una respuesta para nuestros hijos que todavía estaban pequeños. El *Consejero familiar* fue la solución a este problema. Comenzamos a reunirnos cada semana alrededor de la mesa. Como padre, soy el presidente. Todos nos sentamos en círculo. Discutimos las reglas, las finanzas de la familia, las vacaciones y los trabajos que cada cual debe realizar en la casa. Cualquier problema que tenga alguno de los niños puede ser presentado en esta reunión.

Este método de comunicación con nuestros hijos permite la libertad de expresión sin temor a ser “reprendido” por los padres. Cada uno es tratado con respeto y amor. La reunión tiene una apertura tal que permite que los niños den expresión a sus sentimientos. En ocasiones he oído a mis hijos decir:

—Papá no tiene suficiente tiempo para nosotros. Papá está demasiado interesado en su bote.

Cuando escuché esto por primera vez, me quedé atónito.

Entonces pregunté:

—¿Por qué sienten que soy egoísta

# ¿A dónde se han ido todos los padres?

Por Leonard Keene



y que no paso suficiente tiempo con ustedes?

Con libertad y un sentido de reverencia hacia mí, los niños comenzaron a expresarme sus sentimientos. Ellos tenían razón, había estado demasiado ocupado con mi trabajo. Había sacrificado a la familia para poder comprar mi bote. Cambié mi conducta. Mis hijos vieron el deseo de su padre de cambiar. Más tarde, cuando les pida que cambien su conducta, ellos responderán con buena voluntad. Recuerde que para llevar a cabo la *transferencia de vida* en forma de rectitud, gracia, apertura para recibir enseñanza, perdón y otras buenas cualidades, debemos entrenarles y mostrárselas en nuestras vidas.

## 2. Alábelos y recompénselos por su buena conducta.

Algunos padres no elogian ni recompensan la buena conducta por temor de que el niño se llegue a engrair. A otros les preocupa que el niño no los vaya a respetar. Es humillante elogiar y recompensar a un niño. Sin embargo, un padre humilde es respetado altamente por su hijo.

Como adultos somos motivados

hacia la buena conducta por el encomio y la recompensa en nuestros trabajos, en el juego y aun en nuestras vidas espirituales. Dios alaba y recompensa nuestra obediencia, por lo tanto sigamos su ejemplo con nuestros hijos. Ellos tienden a desanimarse muy fácilmente. Alabe, recompense y anime al niño a que siga esforzándose.

Evite dar recompensa y alabanza por la belleza (—Eres la más bonita de la familia) o por la inteligencia (—Eres un genio). Estas dos características no están bajo el control de un niño. Cuando los niños son alabados y recompensados por su belleza o su inteligencia, entonces reaccionarán en una de las siguientes maneras:

1. Se pondrán orgullosos y arrogantes por su propia belleza o inteligencia. Esto servirá de tropiezo para que desarrollen amistades sinceras.

2. Se marginarán sin participar (—No soy bonita ni lista, entonces, ¿para qué esforzarme?).

3. Alterarán la importancia de las tareas para llamar la atención con lenguaje ruidoso, vestido ostentoso y conducta escandalosa.

La conducta está dentro del control del niño. Un niño puede vestir atractivamente y podríamos elogiarlo, diciéndole algo así:

—¡Qué buen gusto tienes!

Un niño puede esforzarse por alcanzar buenas calificaciones en la escuela. Debemos celebrar su diligencia, pero no su inteligencia.

## 3. Haga cumplir las reglas, consistente, equitativa y uniformemente.

El error más frecuente en que incurren los padres es la inconsistencia con que disciplinan. La inconsistencia es sencillamente hacer cumplir una regla un día e ignorarla el día siguiente. La inconsistencia engendra amargura y resentimiento en el niño. Se siente inseguro porque no sabe con qué contar.

Supongamos que Juanito se está portando mal. Papá dice:

—Juan, pórtate bien o te doy una

zurra.

Juanito cesa lo suficiente como para que papá ponga su atención en otro asunto y vuelve su mal comportamiento. Papá dice:

—Juan, esta es la última vez que te advierto. Juanito se detiene una vez más, pero apenas papá se vuelve, comienza de nuevo. Papá dice:

—Juan, por última vez...

Esto puede continuar por un largo rato hasta que papá se cansa y se va o se enoja de tal manera que ataca a su hijo como un toro enfurecido.

Entonces, el castigo de Juanito es determinado por el estado de humor del padre y no conforme a una norma consistente. Es como jugar a la ruleta rusa con un revólver. Juanito no sabe cuándo se va a disparar el arma. El cree que hay una bala en el revolver pero no está seguro de cuándo se disparará.

Para evitar este problema se recomienda la *regla de advertir una sola vez*. El niño recibe una advertencia para corregir su conducta. Si no se corrige él mismo, el padre inmediatamente lo corrige.

Un niño debe ser tratado equitativamente para que aprenda la justicia y la clemencia. Nuestra hija Joetta, de dos años, jugaba en su dormitorio con Betsy, una niña vecina de cuatro años. Escuché una risita sospechosa y fui a investigar. Cuando entré en su cuarto encontré rayas en todas las paredes y a Joetta con una crayola negra en sus manos, sonriendo nerviosamente.

—¡Joetta! ¿Tú hiciste eso?  
—pregunté.

—No, papi —dijo lloriqueando.

Ella nunca me había mentado, así que busqué más evidencias y le pregunté a Betsy:

—¿Fue Joetta quien hizo eso?

Betsy movió su cabeza afirmativamente.

Eso era lo que yo necesitaba. Un testigo ocular es una buena prueba en cualquier caso legal. Yo conocía todos los elementos de la justicia. No había duda que Joetta era culpable.

Después de todo, he sido abogado, he

realizado investigaciones policiales, he estado entrando y saliendo de las cortes por varios años y conocía esa mirada culpable en los ojos de una persona. Decidí ser a la vez el juez, jurado, fiscal y abogado defensor. Me tomó apenas cuatro segundos efectuar el juicio y dictar sentencia. Y comencé a ejecutarla vigorosamente en su parte inferior.

Cloetta, mi esposa, vino corriendo atraída por su llanto. ¿Cuántos saben que si un niño llora la madre siempre viene corriendo? Con mucha calma me preguntó: —¿Por qué le pegas a Joetta? Entonces le expliqué la evidencia.

Cloetta me respondió con un tono suave:

—No es posible que ella lo haya hecho.

Tomó las manos de Joetta, midió su alcance con respecto las marcas negras en la pared y quedaron cuatro pulgadas más abajo de las marcas. Era demasiado pequeña. Betsy comenzó a escurrirse fuera de su cuarto en dirección a su casa.

Pénsese: ¡Santo Dios!

Equivocadamente había sentenciado y castigado a mi hija. ¿Como haría las paces con ella? ¿Comprándole una muñeca, un triciclo o un juguete? No, había herido su pequeño espíritu. Los regalos no sanan esta clase de heridas. «El ánimo del hombre le sostendrá en su enfermedad, pero ¿quién sostendrá a un ánimo angustiado?» (Proverbios 18:14).

Una persona con un espíritu fuerte puede soportar muchos problemas. Pero con un espíritu herido el más leve problema en la vida, rudeza, crítica, si le derraman el café, si llegan tarde a una cita y otras tantas imperfecciones diarias, se convierte en una gran barrera. Con un espíritu herido, los problemas sencillos, que de otra manera pasarían inadvertidos, se convierten grandes obstáculos. Dios me mostró lo que debía hacer con el espíritu herido de Joetta. Inmediatamente me arrodillé y me arrepentí.

—Joetta, ¿me perdonas? Fui injusto contigo, querida. Lo siento. Por favor, perdóname.

Esto era muy humillante para un

padre, pero muy necesario. Había lágrimas todavía en su carita. Me miró directamente a los ojos y me respondió: —Está bien, papá... te perdono.

Su pequeño espíritu había sanado. Seis años más tarde, Joetta no tiene recuerdo alguno de este incidente. Si la herida no hubiese sido sanada correctamente con el perdón, su comportamiento hubiera podido mostrar síntomas de rebelión e incapacidad de soportar y enfrentar efectivamente los problemas cotidianos. Únicamente dos personas pueden sanar un espíritu herido. Quien causó la herida, papá en este caso, y el más importante, nuestro Señor Jesús.

Si sabe de una lesión parecida, que podría haber causado a su niño, por favor, use el perdón para sanar el espíritu. Podría cambiar el comportamiento de su hijo. Pídale a Jesús que le ayude a sanar estas heridas del espíritu.

#### 4. Corrija de inmediato las infracciones.

—Cuando venga su papá le va a dar una buena paliza.

Un lapso de tiempo muy largo entre el mal comportamiento y la corrección es peligroso por tres razones:

1. *Justificación Moral.* Un niño comenzará a justificar su comportamiento inmediatamente. Si transcurre cierto tiempo él se sentirá "inocente" cuando se le esté corrigiendo. En su mente, el padre es el que se convierte entonces en el malhechor y el niño en el mártir inocente que está siendo castigado injustamente.

2. *Recuerdo distorsionado.* Al pequeño se le olvidan los detalles y la corrección del padre puede ser interpretada equivocadamente por el niño. Recuerde que estamos moldeando actitudes que edificarán el espíritu y promoverán patrones correctos de conducta.

3. *Impone una atmósfera de miedo.* El miedo es un tormento. El miedo continuo destruye las células nerviosas y a menudo acaba en

hipertensión, colapsos nerviosos y enfermedad en las criaturas. He visto a niños tan alterados por el temor y la ansiedad, causados por los padres, que se enferman físicamente y vomitan.

Cuando el niño se porta mal, a menudo la madre dice:

—Espera, cuando venga tu papá esta noche... te va a dar una buena paliza.

El razonamiento de la madre es: si el niño se preocupa por lo que le espera en la noche, eso le ayudará a no volverse a portar mal. Ella le está haciendo daño usando el temor, la culpa y la ansiedad para corregir a su hijo. Lo que la madre debe hacer es corregirlo inmediatamente para limpiar su conciencia y terminar con su temor y su sentido de culpa.

#### 5. Escoja correctamente el método de disciplina.

Un padre desarrolla odio, temor, inseguridad y rebelión en un niño cuando no lo corrige, lo corrige excesivamente, o impropriamente. «La vara y la corrección dan sabiduría; pero el muchacho consentido avergüenza a su madre» (Proverbios 29:15). «Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma» (Proverbios 29:17).

La corrección y la disciplina apropiada es una expresión de amor hacia su hijo. Ame a su hijo lo suficiente como para disciplinarlo y corregirlo. «El que no aplica el castigo aborrece a su hijo; el que lo ama, lo corrige a tiempo» (Proverbios 13:24). ¿Cómo es que un padre lo corrige a tiempo?

#### 6. Expresa amor inmediatamente después de la corrección.

Hágale saber al niño que no está enfadado con él. La corrección adecuada habrá sacado la culpa de su espíritu. Muéstrole que usted también le ha perdonado. Acéptelo de nuevo dentro del favor del círculo familiar. No vuelva a hablar otra vez de su mal comportamiento pasado. La disciplina correcta limpia la conciencia del niño y trae paz a su mente. Muchos niños sienten tanta paz en sus



mentes, después de una zorra, que caen en un sueño profundo y apacible. ¡Paz y seguridad al fin!

## 7. Exprese amor regularmente en tres niveles.

**1. Contacto Físico.** Tome al niño y siéntelo en su regazo, juegue de luchar con él, abrácelo y béselo. A menudo pregunto a las personas que vienen por consejo y que tienen problemas como adultos:

—¿Recuerda si su padre o madre lo tocaban y le demostraban su amor?

La respuesta de la mayoría es :

—No.

**2. Declare su amor con palabras.**

Julieta, una niña de doce años, había sido aprehendida otra vez huyendo con dos muchachos de dieciocho. Debido a mi especialización en derecho sobre relaciones familiares, la corte Juvenil me nombró para que representara a los intereses de Julieta. En la entrevista le pregunté: —Julieta, ¿por qué permites que esos muchachos abusen de ti sexualmente?

Ella esperó un momento... y, en medio de un mar de lágrimas, respondió:

—Señor Keene, por lo menos ellos me toman en sus brazos y me dicen que me aman.

Le repliqué:

—Pero ellos no hablaban en serio, Julieta. En realidad no te aman. Sólo

lo decían para aprovecharse de ti.

Pensó por un momento y entonces dijo:

—Ya sé que no lo decían en serio... pero al menos me decían "te quiero". Nunca nadie me lo había dicho antes.

Quedé conmovido. Sin poder ocultar las lágrimas que llenaban mis ojos, oré: —Oh, Señor, ayúdanos a amar a nuestros hijos.

Cuente historias a sus hijos. Hablen de los asuntos familiares abiertamente. Permitan que sus hijos sean parte suya y ustedes parte de ellos. Cuando su hijo le pida que jueguen no le dé excusas. Deténgase en su diversión —generalmente los hombres estarán viendo un partido de pelota en la televisión— y juegue con su hijo.

Narre a sus hijos la historia de su romance, cómo se conocieron y salieron juntos. La lucha de los primeros años les hará sentir que ustedes son personas. A mis hijos todavía les gusta oír historias de mi juventud, cuando estudiaba en la universidad y tenía que afilar las navajillas de afeitar en un vaso de vidrio, calentar sólo una habitación para ahorrar combustible, pasear en motocicleta como si fuera una aventura y dormir en el automóvil cuando viajábamos.

**3. Actitudes.** Debemos desarrollar actitudes de amor y afecto. Cuando entra en una casa, usted puede sentir si la actitud de amor prevalece. En muchos hogares cristianos tal actitud de amor está *ausente*. Cuando no existe una corriente de amor entre el esposo y la esposa, se reflejará en la conducta de los hijos. Si los padres usan el hogar como una estación de reaprovisionamiento de combustible, para *recibir* en vez de *dar*, los niños discernirán estas actitudes egoístas. La actitud que se trasplanta de padre a hijo se lleva a cabo dentro del hogar. ¿Es usted egoísta, intolerante y de mal temperamento? ¿Es usted un "receptor" o un "dador"? Lo que es será transplantado a sus hijos.

Las actitudes de amor son el fruto del Espíritu Santo. El amor no es un don. Desarrolle una libertad para dar y el Espíritu Santo proveerá el fruto de amor en su hogar.

## 8. Provea buena alimentación, ejercicio, descanso y proyectos pequeños de trabajo.

La fatiga es una de las mayores causas del colapso en las relaciones con Dios, con otros y consigo. La fatiga y el agotamiento producen un sentimiento de indiferencia. Una dieta regular de salchichas calientes, hamburguesas, papas fritas, gaseosas, confites, pan blanco y otros alimentos parecidos de fácil preparación producen mala salud y fatiga. Alimente a su familia correctamente con fruta fresca, carnes, pan moreno y comidas balanceadas regularmente y descubrirá una mejoría en las relaciones familiares. Todos se llevarán mejor porque se sentirán mejor.

Estimule el ejercicio de la familia que sea divertido como caminatas, trotar, juegos de tenis, boliche, patinar y otros semejantes.

Dios descansó después del sexto día de trabajo. Usted también debe descansar. La verdad es que Dios está tan interesado en lo que la fatiga puede producir en el colapso de las relaciones, que hizo un mandamiento para que usted descansa un día a la semana (vea Éxodo 20:8-10).

Los pequeños proyectos de trabajo permiten que un niño tenga éxito y sienta la satisfacción de haber hecho algo bien. Cuando Jorgito le hace una casa al perro, *mentalmente* él se verá construyendo una casa grande para personas, en el futuro. Los pequeños proyectos de trabajo ayudan al niño para que venza la fatiga y el aburrimiento.

## 9. Limite la televisión, la radio, los libros de historietas cómicas y la música ligera.

No tenemos espacio para tratar con este tema en su totalidad, pero cuando usted limita a un niño en estas áreas, las debe sustituir con otras actividades.

Si usted limita y no sustituye tendrá a un niño aburrido y amargado. He aquí algunas actividades dignas de consideración: una noche en la biblioteca con la familia, un día en el

zoológico, una noche de juegos o para contar historias, permitiendo que los niños también se expresen. Pruebe la jardinería, la vida de las plantas, paseos y caminatas para gozar de la naturaleza.

La sustitución más importante es lo que llamamos "súper sábados". Este es el día cuando llevo a mi hija y paso todo el sábado por la mañana haciendo lo que nos gusta realizar juntos como padre e hija. Ella aprende a corresponder con su padre. Yo aprendo a guardar mi relación con ella. Tendrá a su padre completamente para ella.

Al mismo tiempo, mi esposa pasa el "súper sábado" con nuestro hijo. El hijo aprende la manera de pensar y de actuar de la mujer. Aprenden a relacionarse de persona a persona. La próxima vez cambiamos. Mi esposa lleva a nuestra hija y yo a nuestro hijo.

Esto lo practicamos una vez al mes y es una de las actividades más provechosas que podamos recomendar, empezando en su casa, para edificar relaciones abiertas y libres entre padres e hijos. Usted se va a encontrar conversando con soltura sobre temas como Dios, Jesús, la escuela, impuestos, amigos, el sexo, el matrimonio, el Espíritu Santo, los hijos, los padres, etc.

10. «Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor» (Efesios 6:4).

La responsabilidad del padre consiste en ver que sus hijos crezcan en los caminos del Señor. Una noche, Dios me reveló la seriedad del deber del padre cuando me dijo que me mirara a mí mismo en el Día del Juicio. Lo hice y esto es lo que vi:

Estoy delante del Señor Jesús con una sonrisa en mi rostro, listo para recibir un cumplido de "Gracias por un trabajo bien hecho" y mis muchas recompensas espirituales.

Pero en vez de eso, el Señor habla: —Leonar, ¿adónde está Randy? —¿Cuál Randy? —pregunto. Sin titubeos el Señor dice: —Randy, el hijo que te di en la tierra. ¿Adónde está?

## 10 métodos de corrección

La meta de la corrección del padre al hijo debe producir *obediencia, respeto y responsabilidad*. Examinemos varios métodos de corrección y determinemos cómo moldean la actitud del niño.

### 1. Pérdida de comunión.

(—Vete a tu cuarto.) Este método debe ser evitado porque el niño desarrollará un espíritu de venganza contra sus padres. Cuando está solo en su cuarto, él piensa: "Uno de estos días me las pagarán". El niño interpreta tal castigo como un rechazo.

### 2. Avergonzarlos en público

(castigarlo en presencia de sus amigos). Este método también debe ser evitado. La humillación y la vergüenza hieren el espíritu y fomentan una voluntad rebelde y porfiada en el niño. Proferirá groserías contra el padre en un esfuerzo para recobrar su imagen pública.

### 3. Ponerlo en ridículo

(“Eres un tonto, un estúpido, un perezoso”). Este es el método más pobre de todos, sin embargo el más usado por los padres. El niño está buscando una imagen de sí mismo que satisfaga su necesidad básica de *identidad, amor y valía*. El ridículo le da una imagen derrotada de sí mismo y no satisface sus necesidades básicas. Recientemente, invité a un niño vecino de diez años para que viniera a jugar bola con nosotros en el patio. Su respuesta fue: —Lo echaría a perder. No puedo hacer nada bien. No les hago falta.

El niño tenía una imagen mezquina de sí mismo, probablemente alimentada por el ridículo que sufría en su casa.

### 4. Pérdida de amor de los padres

(“Papi y mami no me quieren si no

soy buena”). Este método disciplinario no es aceptable. Enseña al niño a usar el amor para manipular a las personas. Uno niño que es manejado restándole amor, tiende a usar este mismo método cuando él o ella lleguen a adultos para obtener que su cónyuge responda de la manera que desean. El verdadero amor es bondadoso, paciente, nunca busca lo suyo y nunca deja de ser (1 Corintios 13:4-8).

### 5. Pérdida de amor por Dios

(“Dios no quiere a los niños malos”). Los padres, en momentos de desesperación, probarán cualquier método para tratar de que un niño se porte bien. *Nunca* use tal método. Enséñele a sus hijos que Dios siempre ama y perdona. Los niños anhelan agradar a sus padres y a Dios. No motive el buen comportamiento usando temor al infierno o el sentido de culpa sobre el niño.

Hace varios años trabajé como oficial de tránsito. Un día, una señora vino corriendo por la calle y detuvo el auto patrullero. Traía a rastras a un pequeño niño. Sus primeras palabras fueron: —Oficial, dígame a mi hijo que lo va a llevar a la cárcel si no obedece a su madre.

Miré al niño y estaba aterrorizado. Mi respuesta fue la siguiente: — Señora, nosotros no echamos a niños de cinco años en la cárcel. Usted necesita aprender a amar a este pequeño. Dele un buen ejemplo con su propia conducta.

Con una mirada de asombro, la mujer se volvió y se fue por la calle, tirando al pobre niño tras ella.

### 6. Amenazas y gritos

(“Si no te portas bien te voy a hundir la cabeza entre los hombros”). Las amenazas que llevan como intención infundir miedo en el corazón del niño, rara vez dan resultados. Lo peor de todo es que amenazas como

Tartamudeo un poco... y le contesto:

— Señor, verás, es que Randy se volvió rebelde y se metió en las



estas le demuestran al niño la falta de madurez de los padres. Un niño escasamente respetará a un padre que lo amenaza y le grita para corregirlo.

### 7. *Reprensión verbal*

(“Basta ya, niños”). La regla de advertir una vez es muy efectiva. Un niño necesita saber qué conducta no es aceptable y que si continúa en ella será corregido inmediatamente. Cuando él comprende estos dos aspectos responderá rápidamente a su advertencia. Cuando un niño conoce los límites gana confianza en sí mismo.

He oído a cientos de niños, decir:

—Quisiera que mis padres me amaran lo suficiente para decirme ¡No! y decirlo en serio.

Los niños no son tontos. Trátelos como a seres humanos creados por Dios con inteligencia. Enséñeles los *deberes* y *demandas* de la vida. Lo que es obvio y común para usted, bien pudiera ser ignorado por ellos hasta que les explique los hechos, los datos y las consecuencias.

Un padre que respeta a su hijo encontrará el respeto recíproco. El niño aprende a “leer los ojos” porque lo respeta y desea seguir su juicio y su dirección. Usted es una persona importante y él también lo es. El niño se esforzará por mantener fluyendo la buena relación entre padre e hijo.

### 8. *Pérdida de privilegios o derechos*

(“No puedes montar tu bicicleta por dos horas”. Debes permanecer en casa por una hora. No puedes ir a la tienda por un día.) Estos son métodos muy prácticos y efectivos para moldear y formar el comportamiento y las actitudes. El problema es que la mayoría de nosotros exageramos el castigo. “No puedes salir por un mes”. Eso no es bueno. Para un niño, mejor le hubieran dicho que una vida entera. Usted ha convertido en un caso mayor una ofensa menor. Tenga clemencia en su juicio. A menudo, reduzco la sentencia si mi hijo acepta

mi juicio con gracia.

Recuerde, es la actitud la que estamos formando. No estamos tratando de aplastar al niño. Estamos desarrollando un *fluir* de amor, respeto y comunicación entre padre e hijo que durará por espacio de años en el futuro.

### 9. *Pérdida de propiedad.*

Si un niño, intencionalmente, quiebra un juguete, el padre deberá quitárselo. Deberá ser advertido de que si abusa de lo que tiene, le será quitado. A medida que el niño aprende a respetar y a cuidar lo que es suyo, aprenderá también a respetar la propiedad de los demás.

### 10. *Castíguelo con la vara en las asentaderas.*

«El que no aplica el castigo [la vara] aborrece a su hijo» (Proverbios 13:24). El amor y la corrección van de la mano. «La necesidad está ligada al corazón del muchacho, pero la vara de la corrección la alejará de él.» (Proverbios 22:15). Una vara es una rama o un palo delgado y largo. Yo creo que por lo menos hay dos razones que usemos la vara y no las manos. Permite que el padre se calme mientras busca la vara y use las manos para acariciar, amar y dirigir al niño. Las manos no se deben usar para pegarle o golpearlo.

Algunos padres dirán: —Pero, le voy a lastimar si le doy con la vara. «Aplica tu corazón a la enseñanza y tus oídos a las razones sabias. No rehúses corregir al muchacho, porque si lo castigas con vara, no morirá. Castígalo con vara y librarás su alma del seol.» (Proverbios 23:12-14).

Los padres que no siguen la regla de advertir una sola vez y esperan hasta que estén enojados para corregirlos, son los causantes de tantos “niños abusados” y lesionados por la ira de ellos.

Abra la Biblia y muéstrele estos versos a su hijo, antes de corregirlo, aunque tenga cuatro años y no pueda leer. Hágale entender que estaría

desobedeciendo a Dios y causándole daño si no lo castigara por su mal comportamiento, después de habérselo advertido una vez.

Mi hijo Randy, de once años, le dijo en cierta ocasión a una niña de ocho años que estaba tirada en el suelo, pataleando, en un acceso de mal genio:

—Mari, mejor te levantas de allí y ve a decirle a tus padres que se consigan una vara y te saquen esa necesidad para que tu alma no se vaya al infierno.

Sorprendida, Mari dejó de gritar, se levantó y se fue. Muchos padres cristianos no se han tomado el tiempo de buscar citas bíblicas, que hablan sobre disciplina y mucho menos mostrarlas a sus hijos.

¿Ha observado a algunos padres cuando uno de los niños se porta mal? A menudo el padre se queda allí sentado en su sillón, totalmente desinteresado, pretendiendo como si el rapaz no fuese su hijo. La madre se levanta e intenta corregir al niño pero sin éxito porque no tiene autoridad. La razón por la que no tiene autoridad es porque papá está rehuyendo su responsabilidad, como cabeza de hogar, de corregir y disciplinar. Las palabras de la madre son sólo consejos cuando el padre abandona su posición de gobierno. La función que le corresponde al padre es la de encargarse físicamente de la mala conducta de sus hijos.

Padre, la próxima vez que su hijo se porte mal, levántese usted y ocúpese del niño. Deje que sea la mamá la que se quede sentada. Se dará cuenta que el niño no se portará mal a menudo, su esposa estará más descansada y eso hará más fácil la comunicación con ella.

drogas. En realidad, Señor, huyó de casa. Pero, no te preocupes, Señor,

continué con la obra, salvando almas y repartiendo tratados.

El Señor dijo:

—¿Adónde está Randy? Tú eres

responsable delante de mí por la salvación de Randy. Yo te lo di. Tienes que darme cuentas por su vida espiritual.

Desde entonces he tenido una nueva conciencia de mi responsabilidad ante Dios de enseñar y mostrar a mis hijos los caminos del Señor. A propósito, Randy recibió su salvación cuando tenía cinco años, su llamado para el ministerio a los ocho y a los nueve fue bautizado en el Espíritu Santo. Creemos que será diferente, en el Día del Juicio, de lo que vi.

Aquí hay cuatro áreas que usted debe considerar para enseñar a los niños los caminos del Señor.

1. Enseñe y entrene con su *ejemplo*. Como esposos no se tengan envidia ni se provoquen el uno al otro. En su lugar, ámense, entréguese y perdónense mutuamente.

2. Enseñe y entrene con su *dirección* puesta en la oración, la lectura de la Biblia, perteneciendo y asistiendo a la iglesia y cumpliendo las promesas que hace a su familia. Usted no es mejor que su palabra. Si usted rompe sus promesas es difícil que un niño crea que Dios las mantendrá. Si papá no miente, es posible creer que Dios tampoco miente.

3. Enseñe y entrene *sin condenar*. No moleste ni hostigue a su hijo, ya que lo desanima y lo derrota. Es fácil matar el espíritu y el deseo de vivir de un niño. Edifique su espíritu; no lo destruya.

4. *Condúzcalo a un compromiso y encuentro personal con Jesús*. No dependa de su esposa, el pastor, el maestro de la escuela dominical o cualquier otra persona para llevar a su hijo a la salvación. Con la guía del Espíritu Santo, enséñele usted lo que es la salvación. Dígale que él puede obtener el amor, la naturaleza, la paz y la vida eterna de Dios y pregúntele si quiere aceptar a Jesús como Salvador y Señor de su vida. Si él dice que "sí", hágalo repetir esta oración con usted.

"Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios; que moriste por mis pecados; que fuiste levantado de los muertos. Jesús, ahora mismo te invito para que entres en mi espíritu y en mi vida como Señor y Salvador. Renuncio al

pecado y a Satanás. Estoy arrepentido de haber pecado. Jesús, yo te acepto ahora como mi Salvador y mi nuevo amigo. Amén."

Para recapitular, mi consejo es el siguiente: Ponga en orden su relación de esposo y esposa —el padre como cabeza de la familia y Jesús como cabeza del varón; asegúrese de estar en el cuerpo de la iglesia que tenga un buen pastor; estudie la Biblia y permita que la sabiduría del Espíritu Santo le enseñe y sea aplicada en su caminar con Dios, entonces verá florecer la relación entre padres e hijos

en algo verdaderamente hermoso.

Adaptado del libro *...y no serán para ti*, de Leonard Keene, copyright 1975, Balanced Life Association, Fort Worth, Texas.

Leonard Keene tiene un doctorado en leyes y títulos en sociología y comercio. Dejó de ejercer su profesión de abogado para dedicarse a enseñar en "Seminarios de vida equilibrada", aconsejar y escribir. Junto a su esposa y sus dos hijos residen en Fort Worth, Texas, E.U.A.

Reproducido de la revista *VINO NUEVO*, mayo/junio de 1976.

Atención:  
¡Nueva dirección  
de nuestro editor!

# CONQUISTA CRISTIANA

*Invita a pastores y ministerios  
para que colaboren*

*con artículos  
de actualidad*

*que sirvan de bendición al cuerpo de Cristo.*

*Envíe únicamente los artículos a:*

Noé Martínez Q.

Editor de Conquista Cristiana

Apartado 200 — 2150 Moravia, Costa Rica

*Publicaremos los artículos, en orden de presentación,  
de acuerdo con los temas de nuestro programa.*

*Cartas y suscripciones debe enviarlas al  
Apartado 5551-1000 San José, Costa Rica*

# Sensibilidad espiritual

Jorge Soto Gould

## 1. El Espíritu Santo

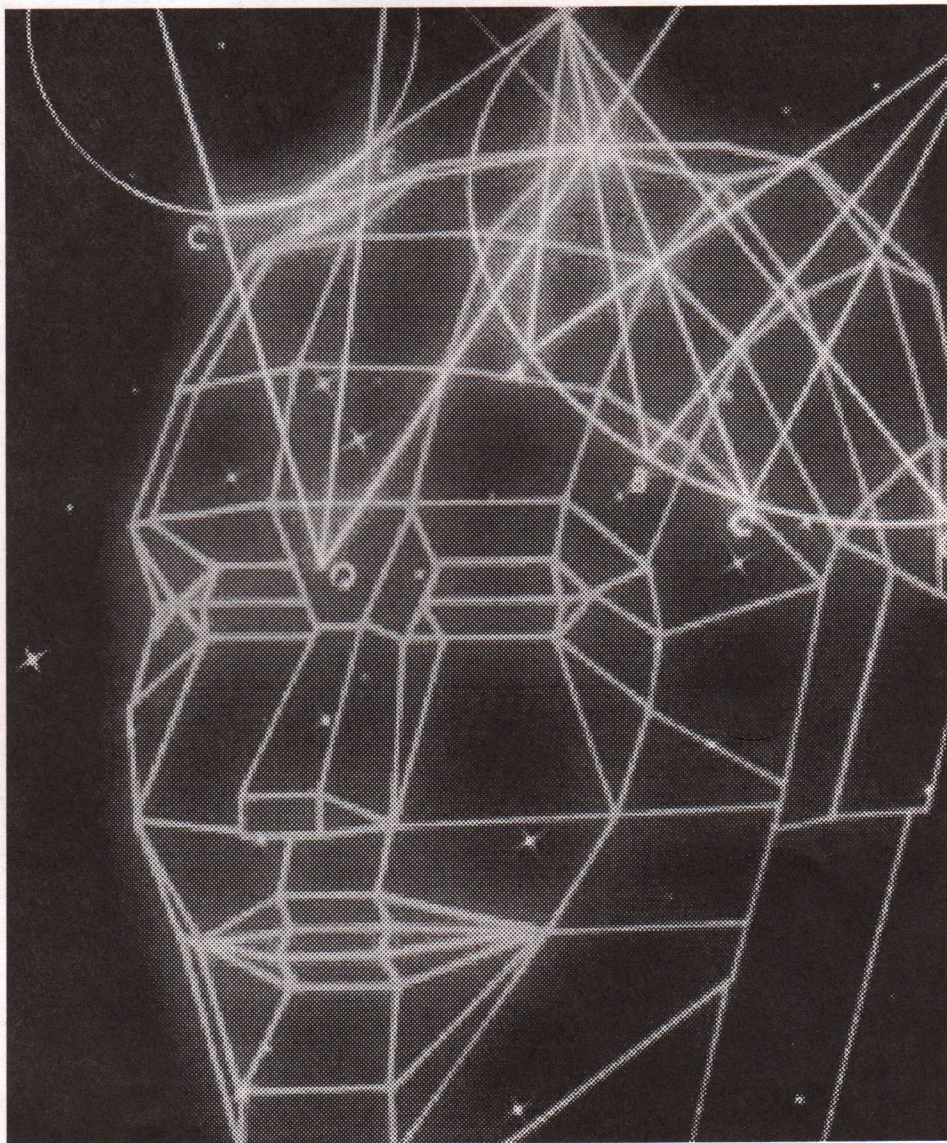
El Señor ya resucitado, parecía con urgencia en partir, pues su tarea ministerial en la tierra estaba cumplida —«consumado es»—, y dijo a sus discípulos: «Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.» (San Juan 16:7).

Ya no serían los ojos de aquellos hombres y mujeres que tuvieron el honor y el privilegio de ver literalmente al Verbo hecho carne. Ahora serían los ojos del alma, de los que sí caminaban en tanta integridad como si lo tuvieran a él de frente, quienes palparían la presencia del Espíritu de Dios.

El viento es la mejor comparación del Espíritu Santo, no se ve pero ahí está, no se palpa pero se percibe, y así como el viento convertido en huracán o tornado posee tal fuerza que toda una nación o muchas, podrían ser sacudidas hasta reducirlos a nada. Sabemos que mueve el mar a su antojo. Así el Espíritu Santo, según Joel, tomará de sí mismo, pues no es una fuerza sino la persona del trino Dios que pudo darle vida a millones de hombres que, hambrientos de Dios, serán saciados de paz, gozo y amor.

Cuando no existe un avivamiento nacional, las iglesias vivas y más aun el creyente, que quiere ser guiado por el Espíritu Santo, han de ser cuidadosos de su vida cristiana, pues no todos podemos ser capaces de ser sensibles a la voz del Espíritu.

Podemos quizá hablar de avivamiento personal, de gozo, de



amor fraternal, que Dios ordena a todos ser de un mismo sentir; pero estar muy lejos de esa realidad, pues no se trata sólo de palabras, es una vivencia.

Sensible será quien busca el secreto de Dios a solas. Será capaz de saber

los acontecimientos antes de que sucedan.

Jehová dijo: «¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer...? (Génesis 18:17).

Dios nos reta a estar en su secreto.

El Espíritu Santo es quien nos revelará sobre el deseo del Señor y del Padre Eterno: «Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jeremías 29:13).

Se le llama activismo a todos nuestros eventos constantes que, incluso, producen buenas ofrendas y asistencia de invitados, pero el Señor nunca los ordenó; pues, a la postre, los frutos se cayeron sin madurar. Necesitamos ser estrategias precisos para entender los tiempos de Dios. «Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por qué los que le conocen no ven sus días?» (Job 24:1).

## 2. El hombre sensible a Dios

Eliseo se destaca, entre muchos en la Biblia, por su profunda sensibilidad espiritual; con ella superó lo imposible para el hombre.

Nunca hizo alarde de sus virtudes en Dios, gustaba más bien de callar a los que descubrían sin propósito los secretos del Altísimo.

Salieron al encuentro de Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el y le dijeron:

—¿Sabes que Jehová va a arrebatarle hoy a tu señor?

—Sí, lo sé; pero callad — respondió él (2 Reyes 2:3).

Cada palabra dada por Dios se convierte en un secreto de estado para el creyente. Si abre a cualquiera su tesoro en potencia, le podrá ser saqueado antes de poseerlo.

Eliseo contaba con un oído ultra sensible y captaba los planes del rey enemigo a distancia, para beneficio del rey de Israel. Tal sensibilidad otorga el Señor a la iglesia «...para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.» (Hebreos 5:14b).

El Espíritu Santo quiere guiarnos para que captemos los malévolos planes de Satanás y demos aviso a los intercesores para demolerlos y arruinarlos, sin que surtan efecto en las iglesias del Señor.

Pareciera que Dios, en Apocalipsis, nos insta a tener ese oído sensible del profeta Eliseo. El Señor insiste varias veces a las iglesias del Apocalipsis:

—Oigan, el Espíritu Santo está constantemente hablándoles.

¿Estaré oyéndolo?

Isaías acusa fuertemente cuando dice: «¿Quién es tan sordo como mi mensajero que envié?» (Isaías 42:19a).

Podemos vivir oyendo a los detractores espirituales, como Sambalat y Tobías, que acusaban constantemente a Nehemías, o vivir temerosos con los gritos de Goliat — sus amenazas tenían intimidado a todo el ejército y al rey Saúl. Así nunca podremos avanzar. David corrió a la batalla con pocos o muchos, sin temor, pues antes de la gran lucha ya tenía la voz del Espíritu Santo.

Y David consultó a Jehová diciendo:

—¿Perseguiré a esta banda de salteadores? ¿Los podré alcanzar?

Él le dijo:

—Síguelos, porque ciertamente los alcanzarás, y de cierto librarás a los cautivos (1 Samuel 30:8).

Es importante observar como David no se preocupa de que doscientos principales valientes le soliciten no ir a la batalla, pues el cansancio los había agobiado.

Partió, pues, David, Junto a los seiscientos hombres que lo acompañaron, y llegaron hasta el torrente del Besor, donde se quedaron algunos. David siguió adelante con cuatrocientos hombres; pues se quedaron atrás doscientos que, cansados, no pudieron pasar el torrente del Besor (1 Samuel 30:9-10).

David fue un hombre que buscó la sensibilidad en su corazón siempre. Estoy diciendo que «...no puede el hombre recibir nada a menos que le sea dado del cielo» (Juan 3:27). Por ello, este gran rey no dudaba de acercarse al Señor cada vez que debía actuar a favor de Israel o de su trono.

Necesitamos orar para que nuestra carne no impida la sensibilidad en las decisiones de nuestra vida y hogar. Creemos que el Espíritu Santo repartirá lo que nos urge a todos: sensibilidad. Con ella no solo estaremos listos para defendernos, también tendremos una gran sensación de seguridad.

Los sensores dan seguridad a los que confiados duermen, dejando sus bienes a merced de una alarma protectora.

El hecho de imaginar que el Señor ha puesto sensores no sólo en los oídos, sino en nuestros ojos, en nuestra boca, en nuestra mente y, sobre todo, en nuestro corazón, logra que seamos muy privilegiados, pues semejante a esos grandes centros de control de radares que poseen los poderosos ejércitos, nos ha capacitado el Señor para estar listos en cualquier situación de nuestra vida.

¡Oh, dulce Espíritu Santo! Gracias por equiparnos con armas que derribarán y avergonzarán siempre al adversario de la iglesia del Señor.

Bienaventurado el hombre que teme a Jehová...

Su descendencia será poderosa...

Bienes y riquezas hay en su casa...

Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos...

Por lo cual no resbalará jamás...

No tendrá temor de malas noticias;

su corazón está firme, confiado en Jehová,

Asegurado está su corazón; no temerá...

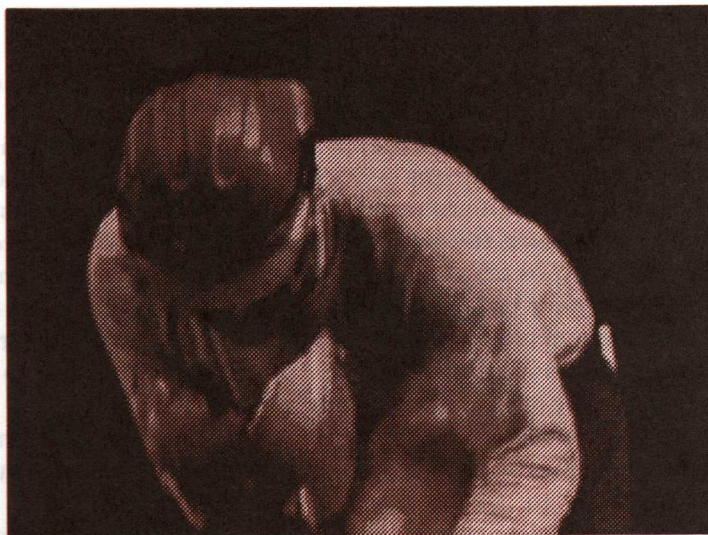
(Del Salmo 112). Δ

---

Jorge Luis Soto Gould es un reconocido líder nacional e internacional, pastor de la Iglesia Manantial de Vida, en Esparza, Costa Rica, director de Intercesores por Costa Rica y autor del libro *Discipulando líderes*. Apartado 7-5500 Esparza, Costa Rica

# Restaurando la red de servicio

Serafín Contreras



**E**ntonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (Mateo 20:25-28).

La red de servicio se ha roto y en su lugar tenemos el "método del liderazgo". Se nos han acabado los siervos y tenemos muchos líderes. Nuestro maestro notó que la red se estaba rompiendo cuando sus discípulos discutían acerca de «quien será el mayor»... o «que estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda». Por ello, con firmeza y prontitud, su voz se levantó y estableció una gran diferencia entre los gobernantes del mundo y los siervos de Dios.

Se nos ha roto la "red de servicio" y en lugar de remendarla, hemos comprado del sistema de este mundo la herramienta novedosa, entusiasta y deslumbrante del liderazgo mundano. Si queremos remendar la red de servicio, necesitamos compararla con la moderna herramienta del liderazgo humano.

Diez principios básicos de la red de servicio:

## 1. El siervo existe para servir... el líder para ser servido.

No vine «para ser servido, sino para servir», es la sentencia del Señor de señores y Rey de reyes. Toda su vida y ministerio estuvo enmarcado en ese patrón. «Él [Jesucristo] siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo...» (Filipenses 2:6-8).

Cuando miramos el liderazgo político, sindical, comercial o educativo de nuestro mundo, encontramos que en esencia, todo ellos buscan ser servidos, pero no servir. Muy triste es cuando notamos que la *red del servicio* se nos rompe dentro de la Iglesia y asombrados miramos cuantos líderes que tenemos dentro esperando ser servidos. Cuantos buscan los puestos claves porque saben todas las prebendas y privilegios que ello trae. El escritor cristiano Tom Marshall escribió: «Una de las seducciones en las cuales los siervos fácilmente pueden sucumbir es usar el poder y las cosas a las que tienen acceso, para sus fines personales. Muy pronto esto incluye usar a la gente para fines egoístas. El

fin puede tomar la forma de ganancia monetaria o material»<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Marshall, Tom: *Entendiendo el liderazgo*. Emerald Books, Washington 1991, p.48.

Cuando esto sucede, los que así actúan, tienen todos algo en común: son líderes de la autogratificación. Mientras las ovejas buscan ser atendidas, los líderes están olvidando el llamado del Señor que ha sido, es y será el *servicio*.

Ezequiel, el profeta, proclamó el mensaje de Dios cuando dijo:

¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no apacientan a los rebaños? Os alimentáis con la leche de las ovejas, os vestís con su lana y degolláis la engordada, pero no la apacentáis. No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la enferma; no vendasteis la perniquebrada ni volvisteis al redil a la descarriada ni buscasteis a la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia.

## 2. El siervo existe para ser modelo... el líder existe para figurar.

—¡Luces, cámaras y ...acción!  
Todo esto rodea al líder; es el que aparece en el la primera página del periódico; es el asediado por los reporteros de radio y T.V.; es el "artista público", el que convoca ruedas de prensa para dar la impresión de que todo lo tiene bajo

control. Lo más importante es la imagen popular, cuidar el "qué dirán" y mantener la fachada bien delineada y pintada con la figura que el público quiere y anhela. El siervo no fue hecho para figurar, fue creado y llamado por Dios para ser un *modelo* de la obra divina en la vida de un hombre. El pueblo se cansó de las palabras vacías y las fachadas preparadas y está buscando modelos. Quieren ver cómo es la vida de un hombre que puede decir: «Sed imitadores de mí... como yo de Cristo» (Pablo).

Jesús es nuestro modelo perfecto. Él se colocó delante de nosotros y a él seguimos. Pero hoy, el pueblo quiere ver en los siervos de Dios, el reflejo de pureza, amor, sacrificio y dedicación de Cristo.

### 3. El siervo se reproduce... el líder se perpetúa.

Cierto pastor había permanecido durante 16 años como líder nacional de su denominación, pero en ningún momento pensó en que llegaría el día cuando Dios le pediría su cargo. Durante ese tiempo no preparó a nadie para que lo relevara. Cuando la convención nacional se reunió, los delegados y pastores escogieron un nuevo líder. El corazón del pastor saliente se llenó de amargura y resentimiento; la convención fue para él un golpe bajo y la historia terminó en una división de la denominación. ¿Le parece familiar la historia? Claro que sí; tales experiencias abundan, porque la red de servicio se nos rompió y necesitamos remendarla. Recordemos que hemos sido llamados para reproducir nuestro ministerio en otros y no para perpetuarnos. Nuestro corazón debe ser como el de Juan el Bautista, quien dijo: «Es necesario que él [Cristo] crezca, pero que yo mengüe». Existimos como siervos para cultivar, ayudar y edificar el ministerio de los creyentes. Nuestro ministerio permanece mientras la iglesia lo demande. La meta de mi vida consiste en que se desenvuelva un ministerio

particularmente en cada vida, que madure a tal punto que no necesite más de nosotros. Si los alimentamos verdaderamente ellos van a crecer en la vida cristiana hasta el punto que no requieran de nosotros para sobrevivir espiritualmente. Entonces, tomaremos nuestro equipaje y nos iremos a otros lugar, donde podamos comenzar de nuevo para volvernos a reproducir.

La reproducción es clave en el servicio... la perpetuidad es clave en el liderazgo.

El mejor ejemplo de servicio lo tenemos en el Señor Jesús, quien no pensó en perpetuarse aquí en la tierra, sino en reproducirse, por ello tomó los 12 discípulos. Pablo pudo decir: «Lo que haz visto de mí... esto enseña».

El mero hecho de reunir gente no significa ser fructífero, porque los payasos lo logran en los circos y los políticos en las plazas. Para ser fructífero es necesario reproducirse en alguien.

### 4. El siervo existe para ser lleno del Espíritu Santo... el líder para ser lleno de sí mismo.

«Sed llenos del Espíritu Santo» es un imperativo que no ha perdido vigencia. El corazón de muchas ovejas abriga frustración cuando ven que sus líderes están llenos de orgullo, vanidad, ideas propias y proyectos huanos. Pero qué satisfacción inunda el corazón de una iglesia cuando observa que sus ministros están llenos del Espíritu Santo. En la Iglesia Primitiva, para ocupar cargos clave, un requisito primordial era ser lleno del Espíritu Santo.

El apóstol Pablo cuando habla en Efesios 5:18 sobre la necesidad de ser llenos del Espíritu Santo, describe en los versos siguientes a una persona llena del Espíritu. En primer lugar, demuestra su llenura en su forma de hablar (v.19). En segundo, en una vida de adoración (v.19). En tercer lugar, en una vida de agradecimiento (v.20). En cuarto, en una vida de sujeción (v.21).

Esta vida de sujeción se nota especialmente en las relaciones hogareñas y laborarles. Tanto la vida de un siervo, llena del Espíritu de Dios, como la vida de un líder, llena de sí mismo, son notorias.

### 5. Un siervo existe para orar... un líder existe para hablar.

Cuando el ministro vive en el santuario de la oración recibe el aceite fresco de la presencia del Rey. La oración es la principal dedicación del liderazgo en la Iglesia primitiva. Hechos capítulo 3 nos muestra a dos hombres que suben al templo a orar. En Hechos 4, un grupo de hijos de Dios claman en oración y todos fueron llenos del Espíritu Santo. Hechos 5 cita como el pueblo y los líderes oran y son libres del temor. En Hechos 6 los líderes deciden que deben concentrarse en la oración y el ministerio de la Palabra.

*¡Aleluya! Los siervos saben que fueron llamados para orar. Oran cuando todo está bien y oran cuando todo parece ir mal. Oran en el conflicto y en la felicidad. Saben que el motor de sus ministerios solo funciona con el combustible de la oración.*

Cuando los siervos se olvidan y se convierten en líderes, sustituyen la oración por el hablar: hablan en las mesas directivas, hablan en los púlpitos, hablan en las convenciones y congresos, hablan y sólo hablan. Las alabanzas del Padre y las oraciones de autoridad contra Satanás, son sustituidas por las auto promociones, los argumentos y las discusiones de asambleas.

El síndrome de Diótrefes ha tocado a muchos siervos que olvidaron el llamado de la oración para convertirse en líderes de palabras. «...pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo voy, recordaré las obras que hace profiriendo palabras malignas contra nosotros...» (3 Juan 9 y 10).

El servicio sin la oración sólo abre la puerta para la discusión. El servicio que viene de la oración es el canal para una explosión... pero

explosión de vida.

## 6. El siervo soluciona problemas... el líder los crea.

Vemos a los líderes políticos que intentan solucionar los problemas y cuando los descubren ya es demasiado tarde; la decisión que toman hoy los lanza a un callejón sin salida, ya que el problema aumenta mañana. Aparecen dando declaraciones en la radio y la televisión. Quieren encontrar un culpable que no sea ellos, sino los anteriores. O, simplemente, ignoran los problemas. Tal es el panorama actual.

El siervo acepta que fue puesto para solucionar problemas y, como su vida está impregnada de oración, sabe ir al Padre antes de tomar decisiones, busca el rostro del Señor de la Iglesia y recibe su orientación. Con sabiduría y amor aplica la solución. *No existe problema que no tenga respuesta en la mano de Dios y el siervo lo lo sabe, lo cree y lo practica.*

## 7. El siervo enseña... el líder manipula.

«Que sea apto para enseñar», es la norma de la palabra de Dios para los que anhelan ministerios clave en la Iglesia. El siervo sabe que ha sido puesto para enseñar al pueblo, como dijo Pablo: *«todo el consejo de Dios»*. La gente ha llegado golpeada, herida y sacudida por el pecado y ahora forman parte de la Iglesia, pero el siervo recuerda las palabras de su Maestro: *«Por tanto, id, y haced discípulos... y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado»* (Mateo 28:19 y 20).

Cuando los ministros pierden el corazón de siervo y adoptan el de líder, terminan manipulando al pueblo; son los que deciden y la gente no tiene oportunidad de escoger entre lo bueno y lo malo. Se puede manipular abierta o sutilmente; quien roba a los demás la oportunidad de decidir, escoger y discernir va por el

camino de la maquinación.

Como enseña a su hijo para que un día enfrente la vida por sí mismo, el ministro debe enseñar al pueblo para que camine en el sendero intrincado del mundo, siendo *luminares* en medio de las tinieblas.

## 8. El siervo es transparente... el líder oculta.

Los encontramos por doquier, su preocupación constante es ocultar; porque cuando los problemas y las fallas se exponen, el líder tiene temor de perder credibilidad y no quiere ver dañada su reputación.

—Si es necesario mentir, lo haremos —parece decir el líder en lo profundo de su corazón. Discuten en las mesas de reunión:

—¿Cómo podremos ocultar esto? El pueblo no debe saberlo.

Los siervos saben que la transparencia es un elemento importante en el servicio cristiano. No podremos engañar a Dios ni al pueblo; se nota cuando tratamos de ocultar. El verdadero siervo conoce que la gente *no pide perfección... sino honestidad.*

El siervo honesto y transparente contará con el apoyo del pueblo y la bendición del Señor.

## 9. El siervo ejerce autoridad... el líder la impone.

Autoridad no significa control. La autoridad no se impone; no consiste en gritar.

*«Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra»*, dijo el Señor Jesús. La autoridad de un líder es impuesta y destruye vidas; para él lo más importante es el reglamento. Para el siervo, lo más importante es demostrar con su vida que la autoridad le ha sido transferida y, cuando la ejerce, aunque no guste, todos saben que es necesaria.

## 10. El siervo es sumiso... el líder exige sumisión.

Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di

la palabra, y mi criado sanará, pues también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes (Mateo 8:8 y 9).

La sumisión es clave en el servicio. El siervo sabe que para poder tener el privilegio de que otros se le sujeten, él mismo debe estar en sujeción. He aquí una elocuente lección dada por el centurión; él mismo declaró:

—Yo creo en el poder de tu palabra, porque también tengo soldados; pero, antes que eso, yo mismo soy un soldado. Los líderes reclaman sujeción, pero ellos no se sujetan. El siervo sabe la importancia de la sujeción porque ese es el fundamento de la autoridad.

Señor, queremos remendar las redes del servicio. Mucho daño hemos causado a tu pueblo por querer ser líderes y olvidar que nuestro llamado fue para ser siervos. No queremos seguir mirando tu obra a través del liderazgo mundano y enfermizo, sino queremos nuevamente el corazón de siervos. Sabemos que si remendamos la *red del servicio*, la alegría volverá al corazón de tu pueblo. Perdónanos por las veces que hemos corrido tras un cargo y en el camino hemos perdido la hermosa perla del servicio. No queremos aplausos, ni votos, ni aclamaciones, ni cámaras, sino queremos tu aprobación y que un día podamos oírte decir: *«Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré»* Amén.

Adaptado del capítulo 1,  
del libro inédito *Remendad las redes*.

Serafin Contreras Galeano es ministro desde hace 27 años, pastor durante 21 en Venezuela; misionero de Foursquare Mission International por 6 años en Costa Rica y Nicaragua. Miembro del Comité de Consejeros de la Conferencia Mundial Pentecostal que se celebrará en Corea, en setiembre de 1998. Director y productor del programa Radial ENFOQUE INTERNACIONAL y del devocionario diario EN LUGARES DE DELICADOS PASTOS.



Apartado Postal 307-2350,  
San José Costa Rica

# Conquista Cristiana la revista para líderes que se capacitan para la acción!

## Envíe ahora \$12 (U.S. dólares) costo de 6 ejemplares

CONQUISTA CRISTIANA — Volumen 4 • Número 1 • 1996 — Director: Hugo M. Zelaya • Editor: Noé Martínez Q.

Publicación bimestral del Centro para Desarrollo Cristiano, que pertenece a la Fraternidad de Ministerios e Iglesias del Pacto — © Derechos Reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin el permiso de los editores. Los puntos de vista expresados representan la opinión de sus escritores y no necesariamente del director o editor.

El Material que se envíe para su publicación debe ser escrito a máquina, a doble espacio y por una sola cara de la hoja.

Si desea devolución del manuscrito, incluya un sobre con su dirección y el importe postal correspondiente.

A menos que se indique de otra manera, las citas corresponden a la Biblia Reina Valera Revisada o la Reina Valera 1995 — Impresión: Litografía Costa Rica, S.A.

## CONQUISTA<sup>®</sup> CRISTIANA

Teléfono 240-5080  
Apartado 5551  
1000 San José, Costa Rica

